EL NACIMIENTO NAPOLITANO DE LA ERMITA DE SAN SEBASTIÁN (CORTEGANA)



por Alberto Oliver

Pieza del mes: diciembre, 2022

Asociación Amigos de la Cerámica

“Niculoso Pisano”

El Nacimiento Napolitano de Cortegana

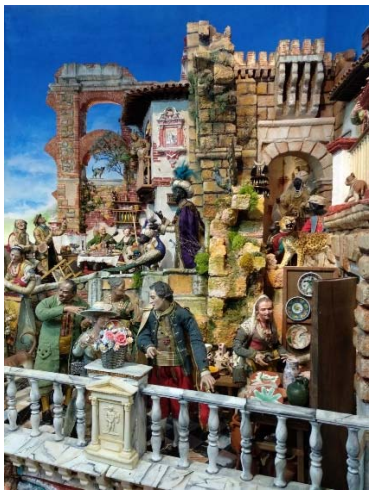
por Alberto Oliver.



El Nacimiento Napolitano que estas Navidades podemos contemplar en la Ermita de San Sebastián de Cortegana se inició con un sencillo “Misterio de la Natividad” adquirido en Nápoles por Francisco García Vázquez a principios del siglo XXI. En años sucesivos, el constante aumento en el número de figuras, superó las posibilidades de instalación en un domicilio particular de manera adecuada por lo que el propietario decidió su donación a la Parroquia del Divino Salvador de Cortegana en la provincia de Huelva. Desde entonces, puede visitarse en la referida Ermita de San Sebastián, después de que fuera construida bajo el coro de la misma, una caja escénica acristalada para que fuera objeto de una exposición permanente, con las necesarias garantías de conservación y seguridad, dada la complejidad y fragilidad de tan abigarrado conjunto.

Desde en principio, Juan Randado y Alberto Oliver, amigos de Francisco García Vázquez, se encargaron de diseñar y de fabricar artesanalmente las escenografías para alojar y narrar los distintos episodios que se habían elegido y cuyos componentes iban aumentando cada año con sucesivas compras. Finalmente, en 2018, una vez decidida la donación y elegido el lugar para la instalación permanente, se diseñó una gran escenografía adaptada a las dimensiones disponibles.

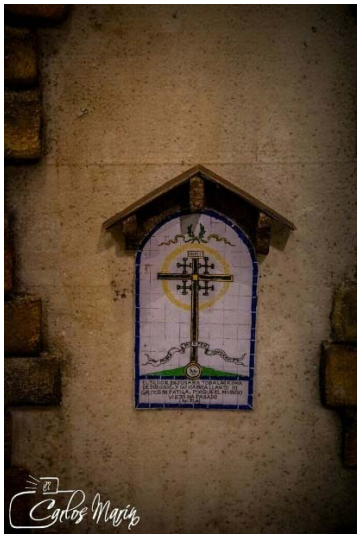
Las figuras proceden de los talleres napolitanos que están en activo actualmente, manteniendo con fidelidad los modelos y procedimientos de época barroca. Mayoritariamente fueron adquiridas en los establecimientos Ferrigno y La Scarabattola, ubicados en la calle de San Gregorio Armeno y en la Vía del Tribunali respectivamente.

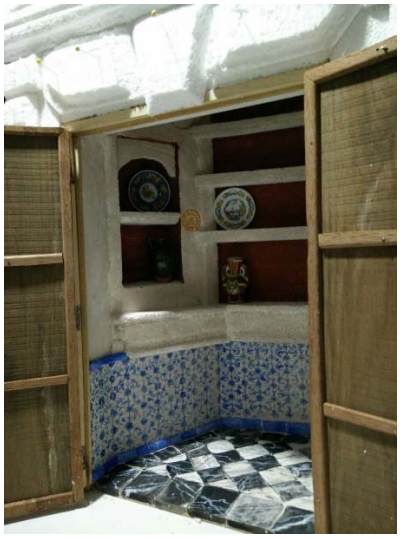




El paisaje y las arquitecturas han sido diseñadas y elaboradas en su totalidad en Sevilla y en Cortegana por los autores referidos más arriba, siguiendo el esquema tradicional de los “Presepi Napoletani” pero adaptados con originalidad y citas constantes a elementos locales que otorgan a este belén de figuras napolitanas un carácter indiscutiblemente hispánico y andaluz. El observador atento verá que muchas de las arquitecturas han sido inventadas, pero otras recuerdan claramente a monumentos de Sevilla como la Torre de don Fadrique, la cúpula de la iglesia de San Alberto o las casas regionalistas de Aníbal González. Otras aluden a los restos romanos que conservan las ciudades de Galilea, de la Campania italiana o de Andalucía, restos ruinosos a veces, pero cargados de historia y renovados en los años del Renacimiento o del Barroco.





Un especial énfasis, han querido dar los autores del belén al protagonismo de la cerámica y así aparecen retablos dedicados a la Esperanza de Triana, a la Divina Pastora, o a las imágenes titulares de Hermandades locales como la de la Vera Cruz o la de Nuestra Señora de la Piedad, patrona de Cortegana. Ello con independencia de que también se reproducen revestimientos de azulejos en las cubiertas de algunos de los edificios o en los frentes de los mostradores de la pescadería o la carnicería del mercado. Igualmente, en escenas de bodegones y festejos de pastores aparecen manjares en platos y otros colgados en los muros que decoran el interior de la taberna. Entre tales platos los hay que reproducen en miniatura la original alfarería local de Cortegana, un bote gótico de Manises o platos del siglo XIX del mismo origen y lozas de otros centros, todas ellas reproducidas meticulosamente.



Los episodios imprescindibles en todo Nacimiento como son la Natividad, la Anunciación a los Pastores, la llegada de los Reyes Magos, la Posada, el Molino, etc. se han tratado de forma canónica, pero detalles de las arquitecturas y de los productos del mercado y de los ámbitos domésticos nos trasladan inmediatamente desde Nápoles hasta Andalucía.



Iconográficamente se ha pretendido una doble lectura en la que, de manera natural y siguiendo la narración evangélica y las leyendas piadosas, se describe el Nacimiento de Jesús, pero en una segunda lectura más profunda y compleja también permite hacer un recorrido por la historia humana desde el punto de vista cristiano que va desde la Expulsión del Paraíso Original hasta el Juicio Final, tal vez de manera no explícita pero sí claramente aludida por numerosos detalles simbólicos.



También se ha pretendido captar la atención del público infantil haciendo especial hincapié, como en todos los belenes tradicionales, en el tratamiento anecdótico de muchas de las escenas y en la presencia dispersa de una multitud de pequeños animales, cuya búsqueda e identificación posibilitan un inocente y divertido entretenimiento que obliga a escudriñar todos los rincones del escenario.





El resultado ha sido una obra equiparable en calidad y encanto a otras de España o Italia, aunque sin la grandiosidad en dimensiones y número de figuras que caracterizan los belenes instalados por las grandes instituciones de carácter público.

Es también destacable el numeroso grupo de colaboradores desinteresados que han contribuido de diversas formas a hacer posible esta obra, aunque sería imposible detallar sus nombres en tan corto espacio. Con su trabajo y sus donaciones han hecho posible este proyecto felizmente culminado que tuvo desde su inicio vocación de servir como instrumento de evangelización, de gozo estético y de dinamización de la cultura de una modesta localidad serrana como Cortegana, alejada de los grandes centros urbanos en los que obviamente se concentran las mayores posibilidades en todos los sentidos.

Cortegana, diciembre 2022

Alberto Oliver

GALERIA DE IMÁGENES





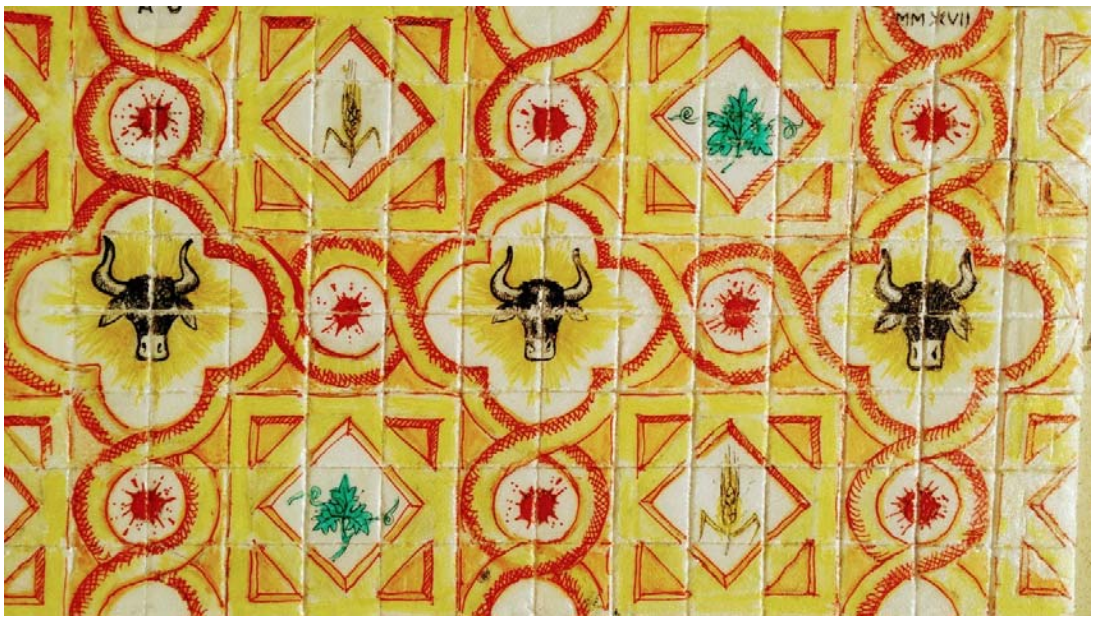




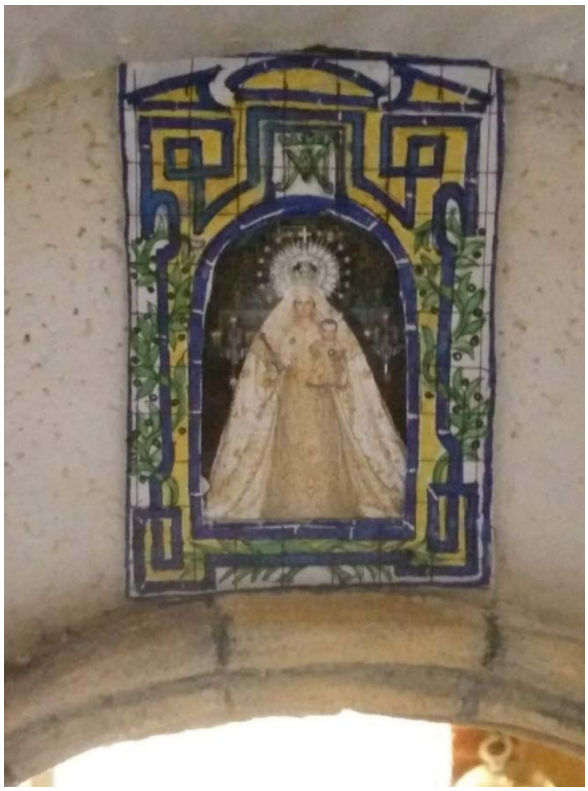


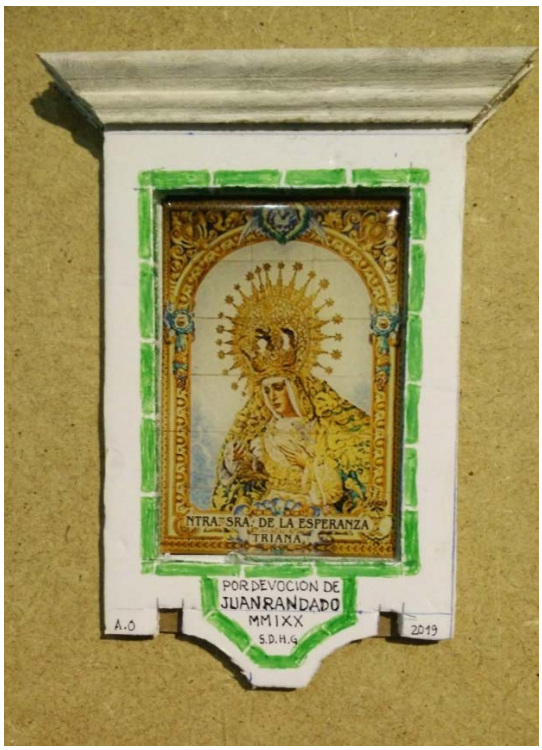


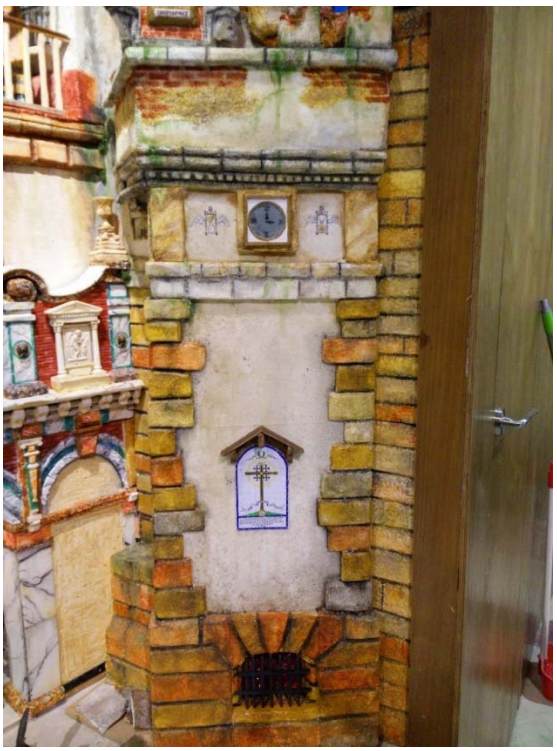



MM XVII









Más información: https://www.facebook.com/watch/?v=601671077181128